



Le Corbusier, Plan Piloto de Le Corbusier para Bogotá, 1950. Fotografía de los planos urbano, metropolitano y del Centro Cívico que guarda Germán Samper en su archivo personal. Fotografía de Óscar Prieto.

# Le Corbusier en Bogotá, 1947-1951

María Cecilia O'Byrne

En Bogotá, Le Corbusier encuentra todo aquello que le resulta preciso para establecer las bases de una gran ciudad moderna: un espléndido marco geográfico con la imponente cordillera que cierra la ciudad al oriente, el extenso valle que se despliega a sus pies, la ciudad histórica que se recorta de un modo nítido contra el perfil de las montañas y las grandes avenidas que, siguiendo trazas territoriales, constituyen ya una promesa para la futura plasmación de la ciudad abierta. Y, sobre todo, la energía social necesaria para desencadenar ese proceso. Una energía fuera de control que acabó por arrollarle y dejarle fuera del mismo.

Carles Martí Arís, «Bogotá y Le Corbusier: Una relación no consumada», en: DPA 24 – Bogotá moderna.

Charles-Edouard Jeanneret Gris (Chaux-des-Fonds, 1886 – París, 1965), más conocido como Le Corbusier, es uno de los más polémicos creadores del siglo XX. Autodidacta, dedicó su vida al aprendizaje de la arquitectura, el urbanismo, las artes plásticas y la escritura. Con una obra magistral e inabarcable, revolucionó cada uno de los campos donde experimentó. Es una de las figuras que transformaron la arquitectura y el urbanismo del siglo XX y con unanimidad se le ha reconocido como maestro en estas ramas del conocimiento. Sin embargo, su legado ha sido ciegamente venerado y odiado al mismo tiempo.

La publicación doble –que incluye la edición facsimilar del *Informe técnico del Plan Director para Bogotá* y una compilación de artículos analíticos sobre la presencia de «Le Corbusier en Bogotá: 1947-1951»– busca, desde la escala de un proyecto, aportar a la reflexión que, sobre la obra del Maestro, se trabaja desde diferentes latitudes. Los dos libros

se proponen como un material necesario para las generaciones de futuros investigadores que, sobre el tema de la ciudad y la arquitectura en Le Corbusier, en general, y de Bogotá, en particular, quieran seguir ahondando en la materia, tengan acceso a un material hasta ahora inédito y a las reflexiones que varios autores han hecho especialmente para este libro. Los artículos, más que dar conclusiones respecto al proyecto, ponen al día una discusión sobre Arquitectura y Urbanismo que amerita seguir siendo fuente de muchas investigaciones de quienes piensen, sueñen o construyan la ciudad de hoy, mañana y siempre.

## ¿Por qué Le Corbusier en Bogotá?

Cuando Le Corbusier llega a Bogotá en 1947, su obra ya es ampliamente reconocida mundialmente. Ha propuesto y construido una serie de proyectos canónicos dentro de su obra: desde las casas Dom-ino (1910), pasando por la villa Savoye (1929) y el inmueble en la Porte Molitor (1932), entre sus proyectos arquitectónicos construidos y no construidos, hasta la *Ciudad contemporánea para tres millones de habitantes* (1922), la *Ville Radieuse* (1935) y *Los tres establecimientos humanos* (1945), entre sus numerosas reflexiones urbanas.

Para Le Corbusier, 1947 es el año de uno de los muchos fracasos que sufrirá a lo largo de toda su carrera: ha participado activamente en la propuesta para la construcción de la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, pero, al igual que en 1928, cuando participó en el proyecto para la construcción de la sede de la Sociedad de las Naciones en Ginebra, su proyecto no es escogido por el jurado del concurso.

Entre quienes apoyaron el proyecto de Le Corbusier en Nueva York se encontraba el delegado de Colombia, Eduardo Zuleta Ángel, quien fue el encargado de hacer el discurso inaugural de la primera sesión de las Naciones Unidas en Nueva York y de liderar las negociaciones del concurso internacional para la nueva sede. Ante el fallo del jurado, donde Le Corbusier quedará como asesor de los arquitectos ganadores, Zuleta le propone que viaje a Bogotá para que sus ideas sean conocidas en Colombia.

Le Corbusier fue un viajero en el sentido más completo del término. Un observador. Tomaba y daba. Sus viajes a la Toscana (1907), al oriente de Europa (1911) y a Suramérica (1929), entre otros muchos, marcaron de manera radical su percepción del mundo y el quehacer de su arte. ¿Por qué no Colombia? El de 1947, será el primero de cinco viajes que hará a Bogotá, donde sumará 71 días totales de estancia. En ese primer viaje solo estaba definido que el Maestro expusiera sus ideas en dos conferencias que dictaría en el Teatro Colón. Siempre con una intención, la mejor manera de poner a prueba las ideas era llevándolas a cabo. Es decir, Le Corbusier viene a Colombia, como a muchos otros sitios, buscando que le contraten un proyecto. Las conferencias, tituladas *El urbanismo como ordenador social*, dictadas en Bogotá, son parte fundamental del volumen de artículos, pues han sido transcritas y traducidas al español especialmente para esta publicación.

Bogotá en 1947 era una pequeña capital, provinciana, de no más de 600.000 habitantes, donde las ideas de *progreso* y *modernización* habían llegado en la década anterior de la mano del primero de los gobiernos liberales. Entre otras muchas acciones, había traído al país una serie de profesores

y técnicos de origen europeo con el fin de dar a conocer y apropiarse de las nuevas tecnologías y procedimientos que se habían desarrollado en el Viejo Continente tras el proceso de industrialización llevado a cabo a lo largo del siglo XIX. Centro de confluencia de todo este espíritu renovador fue, sin duda, la Universidad Nacional de Colombia, fundada en 1936. Además, tras la finalización de la segunda guerra, fue política del Banco Mundial apoyar procesos de modernización en los países del sur, con el fin de evitar la expansión del comunismo. Le Corbusier llega a Bogotá en un momento ideal donde, desde los propios gremios, se reclamaba a los gobernantes un plan para la ciudad, que ya empezaba a mostrar datos de crecimiento desordenado y desmesurado y de marginalidad.

Algunas promesas de un posible proyecto para la ciudad son el resultado del primer viaje. Estaba en borrador un proyecto de ley que obligaría a los municipios a formular planes reguladores y que fue firmada como la Ley 88 de 1947. Nadie contaba para entonces con que el 9 de abril de 1949, con la asonada popular que se dio tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el centro de la ciudad, que se había engalanado para recibir la Conferencia Panamericana, quedara casi destruido por los incendios.

La urgencia de empezar el proceso de reconstrucción del centro, basándose en unos lineamientos que fueran parte de un plan general para la ciudad, llevó a las autoridades a buscar un posible encargado de proponer para Bogotá un Plan Regulador. Estaban ya en el país desarrollando dos planes (Tumaco y Medellín), Josep Lluís Sert y su socio, Paul Lester Wiener, socios en Town Planning Associates. Sert trabajó a finales de los años 20 en el atelier de Le Corbusier y lo acompañó en la fundación y desarrollo de los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) desde 1929. El alcalde Mazuera pone en contacto a Maestro y discípulo y se decide que una unión de las ideas de Le Corbusier (Plan Director), llevadas al detalle de ejecución por Sert (Plan Regulador), es la clave perfecta para la propuesta de ordenamiento urbano de la ciudad, con el apoyo de los arquitectos locales, a través de la Oficina del Plan Regulador de Bogotá, (OPRB).

En febrero de 1949 se encuentran Le Corbusier, Sert y Wie-

ner en Bogotá para la firma del contrato con las autoridades municipales. El proceso de producción del proyecto implica una serie de reuniones y viajes, en donde Le Corbusier, además de lo visto en sus viajes, solicita a la OPRB una serie de datos que le permitan entender los problemas y la realidad de la ciudad sobre la cual debe desarrollarse la propuesta de un Plan Director. La información de la Bogotá que conoce Le Corbusier está publicada parcialmente en diferentes publicaciones: una parte importante del material que se envía a París, explicando las condiciones sociales de la ciudad está publicada en una edición de la *Revista Pórtico* 11-12, número especial sobre el Plan Piloto de Bogotá (Medellín, 1952). Poco más se conoce sobre este tema. También fueron desarrollados por la OPRB una serie de planos sobre el crecimiento urbano de la ciudad desde su fundación, publicados recientemente en el *Atlas histórico de Bogotá: cartografía, 1791-2007* (Alcaldía Mayor de Bogotá, Planeta, Bogotá, 2007) y que fueron enviados a París, donde las copias que estudió Le Corbusier están archivadas en la Fondation Le Corbusier, junto con otra serie de documentos y fotografías que muestran la situación de la ciudad a la hora de la firma del contrato. Entre ellos se encuentra el informe firmado por el geólogo y paleontólogo José Royo y Gómez, *Mapas geológicos de Bogotá y del centro y sur de su sabana y breve descripción*, del Ministerio de Minas y Petróleos (Bogotá, agosto de 1949 – FLC H3-5-103), donde se hace una descripción detallada de la geografía de los cerros y la Sabana de Bogotá, uno de los asuntos que más llaman la atención de Le Corbusier a la hora de formular el plan. Este material es fundamental para entender que la manera en la que trabaja el Maestro es a partir de una simbiosis de los modelos teóricos que él mismo ha desarrollado, poniéndolos a prueba en realidades concretas y haciéndoles las modificaciones necesarias. Bogotá no será una réplica de Marsella y, por supuesto, Chandigarh no será una réplica de Bogotá. El modelo nunca pretendió ser impuesto en el lugar. Por el contrario, cada lugar enriquece el modelo.

En agosto de 1949 se reúnen en Cap Martin, en el Mediterráneo francés, Le Corbusier, Sert, Wiener y Herbert Ritter, director de la OPRB, para adelantar el anteproyecto del plan.

En París, esperan los borradores para ponerlos en limpio tres arquitectos colombianos que están trabajando en el atelier de Le Corbusier: Germán Samper, Rogelio Salmona y Reinaldo Valencia. El trabajo que se hace en el atelier se discute en Bogotá en el tercer viaje de Le Corbusier, a principios de 1950, y en septiembre del mismo año, tal y como había quedado estipulado en el contrato, se hace la entrega oficial del Plan Director. El informe técnico del plan consta de 48 páginas mecanografiadas, donde se explica en detalle la propuesta, dibujada en cuatro escalas de intervención: regional, metropolitana, urbana y de sector (Centro Cívico y sector residencial), ordenados a partir de las cuatro actividades que regían el urbanismo después del CIAM de Bérgamo de 1949 y de la *Carta de Atenas*: habitar, trabajar, recrear el cuerpo y el espíritu y circular. La propuesta se plasma en 48 planos tamaño oficio, en 17 planos de gran formato y en una maqueta del Centro Cívico. La forma de presentación de este material es en formato grilla CIAM. Del *Informe técnico* completo hay dos copias originales conocidas en el mundo. Una pertenece al Archivo Sert, en la Frances Loeb Library, Graduate School of Design de Harvard University y la segunda, en el archivo privado del arquitecto Germán Samper, quien trabajó en el atelier de Le Corbusier entre 1948 y 1953. De los planos de gran formato se han salvado dos que están en el Museo de Bogotá, mientras que no se sabe qué puede haber sucedido con la maqueta del Centro Cívico. Un registro de diapositivas en color ha quedado de ellos.

En el último viaje, Le Corbusier llega como asesor de Wiener y Sert para la elaboración del Plan Regulador. Nuevos aportes vendrán dibujados para el proyecto, incluyendo una nueva versión del Centro Cívico en formato de grilla MARS, la utilizada en el congreso CIAM 8, cuyo tema central fue los centros históricos y que se tituló *El corazón de la ciudad*. También, dos propuestas para los sectores de vivienda del noroeste de la ciudad.

La puesta en marcha del plan se desvaneció ante la falta de respuesta de las autoridades de la ciudad, el rechazo que en ciertos medios produjo la propuesta y, según el propio Le Corbusier en la primera edición de la *Obra completa 1957-1965*, donde comenta el fracaso del Plan de Bogotá, los pro-

pietarios del suelo, que se apresuraron a edificar cuando corrió la voz de las vías del plan. «Bogotá seguirá pateando en su mediocre destino» fue su veredicto de entonces. En ediciones posteriores del libro, que son las que ahora circulan, falta el comentario porque rediseñó las páginas. De Bogotá, sin embargo, sacó grandes aprendizajes para su siguiente proyecto, donde arquitectura y urbanismo forman una unidad y que, afortunadamente, sí se construyó: Chandigarh.

Poco se conoce del proyecto del Plan Director (o Piloto) de Le Corbusier para Bogotá, a pesar de que la cantidad de material existente es inmenso. En Bogotá, lamentablemente, solo se pudieron rescatar cinco planos que se guardan en los archivos del Museo de Bogotá, del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y una copia, en blanco y negro, de una versión inédita de los planos del *Informe técnico* en la Biblioteca General de la Universidad Nacional. Pero el material que entregó Le Corbusier a la ciudad incluía un informe técnico de 48 páginas mecanografiadas (parcialmente publicadas en el número especial de la *Revista Pórtico* de 1952), donde se explica en detalle la propuesta.

Afortunadamente y gracias a Francisco Pizano, quien trabajó en la OPRB como director de Zonificación, se han podido rescatar las diapositivas traídas por el propio Le Corbusier para presentar el plan en 1951, donde aparecen fotografías en color de las diferentes versiones de las cuatro escalas trabajadas en planos de gran formato y de la maqueta del Centro Cívico. Asimismo, el trabajo de ordenación y catalogación que ha hecho la Fondation Le Corbusier en París ha permitido hacer pública, a través de la colección *Le Corbusier Plans*, una serie de borradores y material inédito del plan. También es inmenso el material de correspondencia, borradores y documentos que circularon entre la Oficina del Plan en Bogotá y el 35 rue de Sèvres, donde Le Corbusier tuvo su mítico atelier, y se encuentran hoy guardados en los archivos de la fundación.

Desde entonces y a pesar de los esfuerzos de investigadores como Rodrigo Cortés, Mauricio Pinilla y Hernando Vargas Caicedo, que en 1988 lideraron una exposición y una publicación del material que por entonces se conocía del plan,

así como los esfuerzos en trabajos de tesis doctorales como las de los profesores Fernando Arias y Patricia Schnitter (ya terminadas) o en proceso, como la de la profesora Doris Tarchópulos, o de tesis de maestría como la del profesor Carlos Hernández, es todavía mucho lo que tenemos por aprender y por discutir del Plan Piloto de Le Corbusier para Bogotá. Por esto, desde el grupo de investigación «Proyecto Ciudad y Arquitectura» del Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes, con el apoyo de numerosas instituciones, universidades y profesores investigadores nacionales y extranjeros, hemos podido adelantar este proyecto de divulgación que, además de los dos volúmenes que incluyen esta publicación, incluye una exposición doble (en el Museo de Bogotá: «La Ciudad» y en la Casa de la Moneda: «El Plan») y un seminario internacional. Cada una de estas tres actividades –libro, exposición y seminario– por aparte y las tres en su conjunto, servirán para discutir, conocer de primera mano y socializar una herencia que fue pensada para todos y que debe ser de todos. Una herencia que permite que como individuos y como colectivo podamos entender que nunca es tarde para, como lo hizo Le Corbusier, soñar la ciudad.

### Sobre el facsímil

Cuando, en mayo de 2008, llegué a la casa de Germán Samper para preguntarle si por casualidad era cierto que él tenía una copia del informe técnico del Plan Piloto que para Bogotá hizo Le Corbusier en 1950, nunca imaginé lo que esa visita desencadenaría. Lo cierto es que este libro, que está entre sus manos hoy, es el resultado de esa visita. En efecto, Germán Samper, quien trabajó en el atelier de Le Corbusier durante cinco años, desde 1949, guardó una copia del informe. En una carta del 17 de septiembre de 2008, donde Germán hace explícito su apoyo al proyecto de publicación del facsímil, explica por qué tiene en su poder esta copia:

Como usted lo sabe, yo trabajaba en París con el arquitecto. En compañía de los arquitectos Rogelio Salmona y Reinaldo Valencia, fuimos quienes elaboramos los planos bajo la dirección del maestro.



Le Corbusier, Plan Piloto de Le Corbusier para Bogotá, 1950. Fotografía del documento original del Informe Técnico de Germán Samper. Fotografía de Óscar Prieto.

Por aquella época no existían medios de reproducción en color de documentos y, por tanto, la memoria del proyecto debía ser puesta en color a mano. Así que fueron pocos los ejemplares preparados. Que yo recuerde, tres copias llevé Le Corbusier a Bogotá y una fue enviada a Josep Lluís Sert, de la firma Wiener y Sert, quienes tenían contratado el Plan Regulador.

Por mi parte, yo aproveché el trabajo en serie para elaborar una copia adicional para mí. Hoy, después de casi sesenta años, parece que no existen sino dos copias. La de Sert, en la Universidad de Harvard, y la mía. He ofrecido mi copia para hacer público este documento.

La copia de Samper difiere de la de Sert en que existe una serie de planos, de las diferentes escalas, donde se explican las etapas en las cuales se debe desarrollar el plan y un plano que muestra el manejo del transporte público en los sectores de vivienda.

Después de mucho indagar y buscar, gracias también a Germán Samper, pudimos enterarnos de la existencia de las diapositivas que guarda Francisco Pizano, quien durante el tiempo de gestión del proyecto tuvo el cargo de director de Zonificación de la OPRB. Estas diapositivas, según cuenta Pizano, fueron traídas por Le Corbusier a Bogotá en 1951 para hacer la presentación del Plan Director (que es el nom-





Le Corbusier, Plan Piloto de Le Corbusier para Bogotá, 1950. Fotografía de la caja de diapositivas que trajo Le Corbusier a Bogotá en 1951 y que está en los archivos de Francisco Pizano. Fotografía de Óscar Prieto.

bre oficial) o Plan Piloto (nombre con el que se ha socializado el proyecto) ante las autoridades, acompañando la exposición que se hizo del plan en las instalaciones de la Alcaldía en el último viaje del maestro a la ciudad.

Finalmente, otra versión de los planos del informe se encuentra en fotocopia en la biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia con el título *Urbanismo en Bogotá*. La versión de los planos no coincide con la versión de Samper ni con la de Sert. Incluye esta versión cuatro páginas que explican el «expediente urbano» de la grilla CIAM, es decir, los problemas que debe resolver el plan en cuanto a los problemas de vivienda, trabajo, recrear el cuerpo y el espíritu y circular de la ciudad preexistente. También, una serie de páginas que muestran fotografías de la maqueta del centro cívico con sus respectivas explicaciones.

Al definir cómo debería ser hecho el facsímil y teniendo cuatro versiones del mismo (la que está en las diapositivas es el informe incompleto, pero aparecen planos y fotos en color de la maqueta del Centro Cívico que no han sido reproducidos hasta la fecha en otras publicaciones), tomamos la decisión de hacer sobre la versión de Samper una superposición de algunos datos que no estaban en ella y cuya ausencia dificultaba su lectura. Esto, porque no es posible decir que una versión sea mejor que otra o que sea más original que otra. Todas son originales. En el caso de la de Samper, en papel acuarela, coloreado con pincel. Es decir, originales hechos a mano y una copia (la de la Nacional, posiblemente hecha a partir del informe que le fue entregado a la ciudad).

Básicamente incluimos las convenciones y los colores de la grilla CIAM que hacían falta en la copia de Samper; en los planos 102-1, 133-1, 131-1,<sup>111</sup> se completó la información de las partes del dibujo que, ya fuera en las diapositivas o en la versión de Sert, estaban en color.

Así mismo, gracias a la copia de la versión de Sert que tenía Carlos Hernández, obtenida en el archivo Sert que reposa en la Frances Loeb Library de la Graduate School of Design de Harvard University, nos dimos cuenta de que la explicación que acompañaba los planos difería en algunos apartados. Por lo tanto, decidimos incorporar una traducción hecha por Juan Pablo Aschner y Martín Villegas, de la versión en francés de Sert, en el reverso de cada plano, que acompaña a la izquierda el plano que está describiendo. Esta traducción incluye algo que tampoco tiene la versión Samper: la paginación.

Otra decisión importante fue no incluir aquellos planos que no estaban en la copia de Samper, sino en la grilla CIAM que se ha construido especialmente para el libro de artículos. Así, el lector podrá conocer todas las partes del informe que están dispersas en varias locaciones.

La superposición de información, si bien no permite definir este libro como un facsímil, en el sentido estricto del término, creemos que será de suma utilidad para aquellos que, en un futuro, encuentren en esta publicación la información básica para seguir estudiando y escudriñando este documento de incalculable valor.

## Sobre los artículos

La publicación del facsímil del Informe técnico del Plan Director que Le Corbusier hace para Bogotá entre 1949 y 1950 tiene como objeto dar a conocer este material que hasta la fecha se ha mantenido prácticamente inédito. La publicación de este que Le Corbusier deja para Bogotá (incluyendo también las conferencias que dicta en el Teatro Colón en 1947, planos en borrador y fotos de la maqueta del Centro Cívico) será la base para que, a mediano y largo plazo, en las facultades de Arquitectura de la ciudad y el país se puedan llegar a desarrollar trabajos de investigación que muestren de manera seria y documentada, tanto la discusión que el maestro suizo propuso hace 60 años para la ciudad, como la vigencia que sus propuestas puedan llegar a tener en la actualidad.

Para esto, el facsímil está acompañado con una publicación que incluye una serie de artículos que escriben expertos nacionales e internacionales, que servirán para promover una serie de discusiones e investigaciones que, esperamos, sean fecundas para el desarrollo futuro de la investigación en Arquitectura y Urbanismo en el país, así como en el compromiso con la construcción de la ciudad actual y, por supuesto, para seguir enriqueciendo la discusión e investigación, tanto a nivel nacional como internacional de la obra lecorbuseriana.

Los autores que fueron invitados a participar en la reflexión en torno a *Le Corbusier en Bogotá* no son todos los que están, pero son todos los que deben estar y apoyaron el proyecto. Gracias a unos y otros. Desde un comienzo, cuando el libro era sólo una idea, era clara su división en tres apartados: 1. *Le Corbusier como urbanista y arquitecto* es la introducción al tema, donde algunos de los autores internacionales invitados presentan a Le Corbusier en general –incluyendo las conferencias dictadas en Bogotá en el Teatro Colón, en las que el propio Le Corbusier se presenta al público bogotano–, así como referencias a los viajes y proyectos que el maestro suizo hizo en Suramérica. 2. *Le Corbusier y Bogotá* es una puesta al día de diferentes asuntos relativos a la Bogotá que conoció Le Corbusier, desde los antecedentes, pasando por impresiones de sus viajes a la ciudad, las personas que conoció, así como la obra gráfica que desarrolló en

honor a la ciudad. 3. *Le Corbusier y el plan* es la compilación del material que cada uno de los autores ha desarrollado en torno a tema, ya sea en sus tesis doctorales o de maestría, en su vida profesional o por interés personal y académico. Cada autor presenta su posición, no todos concuerdan y sumadas, presentan al lector un abanico de posiciones respecto al proyecto para Bogotá que más que certezas esperamos que construya las dudas suficientes para que siga siendo un territorio de investigación y experimentación.

### Agradecimientos

La idea de hacer una edición facsimilar del Informe técnico del plan para Bogotá de Le Corbusier surgió un día de finales del verano de 2007, en la biblioteca del Colegio de Arquitectos de Cataluña, en Barcelona, cuando la arquitecta Doris Tarchópulos, quien por entonces hacía la investigación para su tesis doctoral titulada «Las huellas del plan para Bogotá de Le Corbusier, Sert y Wiener», llegaba de hacer una estancia en la Frances Loeb Library de la Graduate School of Design de Harvard University, para visitar el archivo Sert. Con ella traía una copia del informe para Bogotá. Al mostrármelo, al unísono pensamos que era de vital importancia que un documento de tal importancia fuera público y pudiera llegar a la mayor cantidad de personas posible. Las dos habíamos sido educadas en el mito que decía que Le Corbusier había hecho un plan para Bogotá que afortunadamente no se había llevado a cabo porque destruía la ciudad. Ese informe era la primera de muchas pruebas adicionales que se recogen en estos dos volúmenes y demuestran que dicho mito es una falacia. Gracias, Doris, por compartir los resultados de su investigación.

Como ya he comentado, el informe que aquí reproducimos es de propiedad de Germán Samper. Publicar su copia es para mí un honor. El trabajo hecho con Germán desde mayo de 2008, cuando fui por primera vez a tocar a su puerta para pedir su apoyo en este proyecto, ha permitido no solo conocer al profesional serio, entregado y amante de su arte, sino también al ser humano generoso y desapegado que ha abierto su casa de par en par para dar a conocer todo el

legado que tiene para compartir, no solo de Le Corbusier, también de su propia obra. Durante meses hemos leído, estudiado y discutido sobre el Maestro y la ciudad, sobre los viajes, la experiencia, la herencia. El aprendizaje ha sido grandioso y gratificante. Sin Germán Samper, el proyecto de hacer público todo este material no habría sido posible. Por haberlo guardado con esmero y, sobre todo, por compartirlo, estaremos siempre en deuda con él. Gracias, Germán.

El libro tampoco habría sido posible sin los aportes de todos los investigadores extranjeros y nacionales que desinteresadamente respondieron al llamado de convertir en artículo el trabajo y las investigaciones que, en la mayoría de los casos, son resultado de años de dedicación. Cada uno de los autores por separado ha construido una trayectoria en investigación y docencia que los valida para estar aquí. La suma de todos, el participar en un proyecto sin autor, donde cada uno aporta su parte para construir un todo, donde es el conjunto lo que termina siendo de vital importancia en este libro, es una manera de trabajar que sin duda es cada día más necesaria en un mundo donde priman los nombres propios. Gracias a todos y cada uno por su participación y confianza en el proyecto.

El proyecto editorial hizo evidente la cantidad y la calidad del material que del proyecto reposaba en la Fondation Le Corbusier y en los archivos privados. Por iniciativa de Marcela Ángel y Philip Weiss, se inició en paralelo otro proyecto: una exposición sobre el plan de Le Corbusier para Bogotá que se llevará a cabo en dos partes. En el museo de Bogotá, del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, donde se hace énfasis en «La Ciudad» que Le Corbusier conoció en sus diferentes viajes y el material que le fue entregado por las autoridades para llevar a cabo el Plan. En el museo Casa de Moneda del Banco de la República, la exposición hace énfasis en «El Plan». Sus curadores son Marcela Ángel y Ricardo Daza. El trabajo logrado ha sido edificante y exigente. La disponibilidad de los dos ha sido total. Su presencia ha sido vital para que la responsabilidad de todo el trabajo haya sido compartida. «Le Corbusier en Bogotá, 1947–1951» es un proyecto multitudinario, que logró reunir muchas universidades e instituciones, liderado por los tres.

También era fundamental que lo dicho en este libro y lo que se expone en los dos museos sea discutido en vivo y en directo. El grupo de investigación Proyecto y Arquitectura de la Universidad Nacional, a través de Fernando Arias, se encargó de proponer el Seminario Internacional que completa todo el proyecto «Le Corbusier en Bogotá, 1947–1951».

Los tres proyectos (libro-exposición-seminario) permitieron construir un equipo de asistentes y monitores dentro del grupo de investigación Proyecto, Ciudad y Arquitectura (PCA), que ha trabajado con tesón y entrega. Es el trabajo diario, casi invisible, que pide constancia y paciencia, actitudes difíciles de encontrar en la juventud, pero que el equipo ha desarrollado con creces. Iniciar la vida laboral con esta entrega es un buen augurio para un futuro profesional y humano promisorio. Sigamos así. Gracias por hacer y construir el día a día del trabajo en una fiesta. Del mismo modo, gracias a los equipos que en la Nacional, la Javeriana y la Tadeo se formaron para hacer posible que Le Corbusier vuelva a estar en Bogotá en 2010.

Pero un libro no es posible solo con las ideas, los autores y el equipo. Es necesario contar con apoyo económico e institucional. En este caso, el Departamento de Arquitectura, la Facultad de Arquitectura y Diseño, y la Universidad de los Andes, a través de la Vicerrectoría de Investigaciones y de Ediciones Uniandes, fueron los primeros en apoyar incondicionalmente el proyecto. Se sumaron después el Consejo Nacional Profesional de Arquitectura y Profesionales Auxiliares (CNPAA), la Embajada Suiza, a través del Fondo Cultural Suizo y Holcim Colombia; la Pontificia Universidad Javeriana, a través de la Facultad de Arquitectura y Javegraf y, finalmente, la Cámara de Comercio. Para llevar a cabo proyectos de esta magnitud es indispensable la participación mancomunada de muchas entidades. Este esquema de trabajo en colaboración, sin duda, se debe seguir impulsando con miras a fortalecer la investigación académica en el país.



Le Corbusier, Plan Piloto de Le Corbusier para Bogotá, 1950. Fotografía del documento original del Informe Técnico de Germán Samper, en la página 111-3: Plano metropolitano, Cultivar el cuerpo y el espíritu. Fotografía de Óscar Prieto.

**María Cecilia O'byrne Orozco.** Arquitecta por la Universidad de los Andes (1988); maestría en Historia de la Arquitectura (1993) y doctorado en Proyectos arquitectónicos (2008) por la Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. La tesis de doctorado se titula "El proyecto para el hospital de Venecia de Le Corbusier", dirigida por Josep Quetglas. Profesora asociada de la Universidad de los Andes. Directora de la revista *Dearquitectura* (mayo de 2008 a febrero de 2010). Directora del grupo de investigación Proyecto, Ciudad y Arquitectura de Uniandes desde el 2008. Vinculada al programa de desarrollo docente de la Universidad de los Andes entre mayo de 2004 y mayo de 2006. Fue beneficiaria de la bolsa de estudios de la Fundación Le Corbusier 2003 y de la beca para estudios fuera de Cataluña de la Generalitat de Catalunya 2005. Fue coordinadora y profesora del programa de maestría Proyecto, Ciudad y Arquitectura, dirigido por Antonio Armesto, en la UPC-ETSAB (2002-2007). Ha escrito numerosos artículos, entre otras, en: *Massilia, anuario de estudios lecorbuserianos* y en *Le Corbusier - Plans*. Ganadora de las convocatorias del Consejo Nacional Profesional de Arquitectura y Profesionales Auxiliares para la publicación de los libros: *Le Corbusier en Bogotá, 1947-1951* (2008) y *Espirales, laberintos y esvásticas en los museos de Le Corbusier, 1928-1939* (2009).